



ESTATUTOS

DE LA

MUY ANTIGUA, VENERABLE, PIADOSA

Y FERVOROSA

HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE

NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO,

MARÍA SANTÍSIMA DEL SOCORRO

Y SAN JUAN EVANGELISTA.

Establecida canónicamente
en la Ermita de Ntra. Sra. del Valle

LA PALMA DEL CONDADO (HUELVA).-



CAPÍTULO I TÍTULO, NATURALEZA, FINES Y SEDE SOCIAL DE LA HERMANDAD .

Art. 1.- Título o nombre de la Hermandad.

La Hermandad tiene el nombre de La Muy Antigua, Venerable, Piadosa y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima del Socorro y San Juan Evangelista.

Art. 2.- Naturaleza.

1.- Esta Hermandad es una Asociación Pública de Fieles de la Iglesia Católica, cuya fecha de fundación consta anterior a 1740 y confirmada canónicamente por Decreto Episcopal de 25 de julio de 1994.

2.- Se rige por las disposiciones del Código de Derecho Canónico, por el Derecho Particular, por las Normas Diocesanas y por sus Reglas - Estatutos y Reglamento de Régimen Interno.

3.- La Hermandad se encuentra inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia con núm. de Registro 3449, de la Sección Especial C. Se compromete al fiel cumplimiento de las leyes civiles, tales como Ley de Protección de Datos, Ley de Propiedad Intelectual, Ley de Mecenazgo y cuantas otras leyes le puedan obligar, siempre que éstas no contradigan la ley de Dios y las leyes de la Iglesia y de las obligaciones fiscales, acogiéndose a cuántos beneficios pueda conceder la legítima autoridad.

4.- Esta Hermandad forma parte de la realidad parroquial como asociación pública de la Iglesia, con el expreso deseo de colaborar con ella y cooperar de modo activo en el Consejo Pastoral – Parroquial.

Art. 3.- Fines.

La Hermandad tiene los siguientes fines:



1) La promoción del culto público a través de los Sagrados Titulares, la confraternidad y formación de sus hermanos, la evangelización, el apostolado y el ejercicio de la caridad (cn. 298 § 1).

2) Es finalidad general y primordial la Gloria de Dios e incrementar el culto público a Nuestro Divino Redentor y a su Santísima Madre, realizando obras de piedad y caridad y reverenciándoles especialmente en sus advocaciones de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora, María Santísima del Socorro, conforme al espíritu del Evangelio y tal como es enseñado por la Iglesia.

3) Es fin especial ayudar a sus hermanos a un crecimiento consciente de su vida cristiana participando en el Misterio Pascual con fe adulta, caridad evangélica y esperanza renovada.

4) En observancia del precepto divino, esta Hermandad se propone como finalidad, promover el ejercicio de la caridad cristiana entendida en su sentido más amplio como manifestación del amor fraterno, y para ello:

a. Fomentará los vínculos fraternos entre sus miembros y promoverá relaciones con otras Hermandades y Asociaciones piadosas, pertenezcan o no al Consejo de Hermandades y Cofradías de la localidad.

b. Se compromete a dedicar el quince por ciento de su presupuesto ordinario a obras benéficas, que será entregado por la misma a Cáritas Parroquial o a quien designe la vocalía de caridad, en la forma que el tesorero lo pueda hacer efectivo, según el estado económico del año en curso.

5) Atendiendo al sentido fundacional, la cofradía suscitará e inspirará el sentido penitencial y ascético que deba presidir la vida del cristiano para identificarse con Cristo y poder ser testigos de su Resurrección. Resaltar en este aspecto especialmente la consideración con que deben interpretar los hermanos su participación en la Estación de Penitencia con las Veneradas Imágenes Titulares que más adelante se regulen.



Art.4.- Medios de la Hermandad.

Para conseguir estos fines, las Hermandad ayudará a sus hermanos a:

1) Realizar los siguientes actos de culto público en coordinación pastoral con el Rvdo. Sr. Cura Párroco:

a. Todos los años, y dentro de la primera semana del tiempo litúrgico de Cuaresma, esta Hermandad celebrará Ejercicio Solemne de Quinario a sus Amantísimos Titulares, que finalizará con la Solemne Función de Instituto y Comunión General, haciéndose en el ofertorio de la misma, Profesión de Fe según las fórmulas que se transcriben en el anexo I del Reglamento de Régimen Interno. El orden de estos cultos será: Santo Rosario, Ejercicio del Quinario (según la fórmula del anexo II del RRI), Santa Misa y Salve. El día de la Función Principal de Instituto y una vez ésta haya terminado, será expuesta en Solemne Besamanos nuestra Amantísima Titular María Santísima del Socorro. La Misa será oficiada por las intenciones de la Hermandad.

b. Todos los años los días 5 y 6 de enero, nuestro Amantísimo Titular Nuestro Padre Jesús Nazareno, estará expuesto en devoto Besapiés. El día de la Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo, 6 de enero, esta Hermandad, celebrará Función religiosa que finalizará con devoto Besapiés a nuestro Amantísimo Titular.

c. El tercer viernes de Cuaresma y junto con el resto de las Hermandades y grupos parroquiales de nuestra ciudad, participará de forma activa esta Hermandad en el Vía Crucis que organiza la Parroquia en colaboración con el Consejo de Hermandades y Cofradías.

d. El Sábado de Pasión, durante todo el día, nuestro Amantísimo Titular Nuestro Padre Jesús Nazareno estará expuesto en devoto Besamanos. Asimismo, al término de la jornada, hacia la medianoche, esta Hermandad celebrará en su sede canónica el Ejercicio del Santo Vía Crucis presidido por la imagen de Nuestro Titular, culminando éste con la subida del mismo a su paso procesional.

e. En los días de Jueves, Viernes y Sábado Santo, participará la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno en los Santos Oficios que se celebren en la Parroquia, y de forma muy especial en la vigilia



pascual, celebración que considera la Iglesia como la más importante en el año litúrgico.

f. La Estación de Penitencia es un acto de culto público corporativo, que tiene como objeto revivir la Pasión de Cristo. El Viernes Santo, a la hora tradicional señalada por esta Hermandad, tras predicarse el Sermón de Pasión por nuestro Director Espiritual o en quien delegue, ante la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, al que asistirán todos los hermanos que participen en la Estación de Penitencia, permaneciendo cerradas las puertas del templo mientras dure, se hará la salida procesional por el recorrido de antemano señalado por la Junta de Gobierno, siendo acompañadas las Sagradas Imágenes por los hermanos penitentes en actitud de oración, sacrificio y austeridad, y según las normas que se establecerán en otros apartados del Reglamento de Régimen Interno de esta Hermandad.

g. En el caso de acordarse por la Junta de Gobierno suspender la salida procesional por causa razonable o justificada, se producirá el Santo Ejercicio del Vía Crucis o algún otro culto adecuado al caso, a juicio y bajo la dirección del Director Espiritual.

h. Todos los años, esta Hermandad, celebrará Santa Misa, en el altar de nuestros Amantísimos Titulares, el día 27 de junio con motivo de la festividad de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, al finalizar la misma será expuesta en Solemne Besamanos nuestra Amantísima Titular María Santísima del Socorro.

i. En el mes de noviembre, y en fecha de acuerdo con las disponibilidades de la Parroquia, en el altar de nuestros Amantísimos Titulares, se oficiará Santa Misa que ofrecerá la Hermandad por sus hermanos difuntos fallecidos en el año en curso.

j. Con motivo de la festividad de San Juan Evangelista, titular de la Hermandad, patrón y protector de la Juventud Cofrade, el día 27 de diciembre, esta Hermandad celebrará Santa Misa en su honor, en el altar de nuestros Amantísimos Titulares, haciendo partícipe de la misma a los jóvenes de esta Hermandad.

k. Fomentará esta Hermandad en la medida que le sea posible encuentros y convivencias de los hermanos de esta Cofradía y de las



demás Hermandades, principalmente con las de esta ciudad.

k.1. Fomentar el espíritu de conversión personal y una vida cristiana más profunda.

k.2. Avanzar en una formación cristiana que responda a las necesidades actuales y a la necesaria integridad de fe y vida.

1. Fomentará la formación cristiana permanente entre sus hermanos, principalmente de los más jóvenes como cumplimiento de la misión de apostolado para la que está creada.

1.1. Asumir con espíritu misionero los compromisos apostólicos, sociales y caritativos que en el campo familiar, profesional y social debe desarrollar un católico consciente, dentro de la pastoral diocesana y parroquial.

Art. 5.- Sede y domicilio social.

1.- La Hermandad tiene su sede canónica:

En la Ermita de Nuestra Señora del Valle perteneciente a la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de La Palma del Condado, en la que se integra pastoralmente.

La Hermandad tiene su domicilio social en la Plaza de Nuestro Padre Jesús Nazareno, nº 2 de la misma ciudad.

2.- La Junta de Gobierno puede determinar el cambio de domicilio social, previa notificación al Ordinario del lugar.

Art. 6.- Signos distintivos.

1.- Los signos distintivos de la Hermandad serán el Escudo y el Estandarte.



La descripción y uso de éstos y otros signos, incluyendo la indumentaria, se regularán en el Reglamento de Régimen Interno. La modificación de estas materias precisará una mayoría reforzada de dos tercios de los presentes dentro del Cabildo General de Hermanos y el visto bueno del párroco conforme al artículo 23 de las Normas Diocesanas.

2.- Estos signos distintivos no podrán ser entregados más que a los miembros de la Hermandad.



CAPÍTULO II HERMANOS DE LA HERMANDAD

Art. 7.- Hermanos.

1.- Podrán ser hermanos de la Hermandad todos los fieles que lo soliciten, siempre que estén bautizados, profesen la fe católica, aspiren a un mayor compromiso apostólico dentro de la Iglesia y se comprometan a observar los fines propios de la Hermandad.

2.- En ningún caso podrán ser admitidos los que hayan abandonado la fe católica públicamente, se hayan apartado de la comunión eclesiástica o hayan incurrido en excomunión impuesta o declarada (*cf. cn. 316 § 1*).

3.- Es competencia de la Junta de Gobierno la admisión de nuevos hermanos de la Hermandad (*cf. art. 34, g*).

Art. 8.- Procedimiento de admisión.

1.- Los postulantes deben presentar su solicitud de admisión por escrito, al que acompañarán copia del documento oficial de identidad, partida de bautismo y el aval recomendatorio de dos hermanos que pertenezcan a la Hermandad, que tengan una antigüedad de dos años y sean mayores de edad.

2.- Los postulantes seguirán un programa de formación específica ofrecido por la Hermandad que permita conocer la naturaleza eclesial de esta como asociación pública de fieles, los fines propios de la misma y las obligaciones y derechos de quienes pertenecen a ella.

3.- El referido programa de formación terminará con un acto en el que los nuevos hermanos/as realizarán profesión pública de fe y prestarán el juramento de reglas siguiendo la fórmula contenida en anexo a los presentes estatutos.

4.- Los hermanos/as admitidos serán inscritos en un Libro de Registro, en el que figuren la fecha de alta, nombre y apellidos, número del documento oficial de identidad, fecha de nacimiento y domicilio; y, en su caso, fecha de baja. Paralelamente a este Libro de Registro, los hermanos



figurarán en una base de datos permanentemente actualizada e informatizada que servirá para la elaboración del censo, respetando la legislación civil vigente respecto de la protección de datos personales.

Art. 9.- Cualidades de los hermanos.

Los hermanos se distinguirán por:

- a) Su clara adhesión a la fe católica, al magisterio de la Iglesia que la interpreta y la proclama, y a la disciplina de la Iglesia.
- b) Su empeño en realizar una íntima unidad entre su fe cristiana y su vida.
- c) Su comunión con el Obispo diocesano en cuanto principio y fundamento visible de unidad en su Iglesia particular (*Cf. Concilio Vaticano II, Lumen Gentium 23, a*), como expresión de diocesaneidad, concretándose en la participación de las actividades que proponen los Planes Diocesanos.
- d) La disponibilidad a colaborar con las demás asociaciones y movimientos, nacidos en virtud del pluralismo asociativo que la Iglesia reconoce y fomenta, y principalmente en la parroquia por su vinculación y pertenencia.

Art. 10.- Clases de hermanos.

Los fieles pueden incorporarse a la Hermandad en calidad de hermanos de pleno derecho o como hermanos colaboradores.

Art. 11.- Hermanos de pleno derecho.

Son hermanos de pleno derecho los mayores de edad, que han cumplido la antigüedad de un año y, según sus circunstancias personales, están dispuestos a participar activa y plenamente en la vida de la Hermandad y en las responsabilidades que le pueda encargar la misma.



Igualmente tienen obligación de estar al día en las cuotas que se han comprometido salvo en caso de dificultad económica justificada, en cuyo caso la Junta de Gobierno tratará con la caridad y sigilo que se espera de una entidad religiosa.

Art. 12.- Derechos y deberes de los hermanos de pleno derecho.

1.- Los hermanos tienen los siguientes derechos:

- a) Voz y voto en los Cabildos Generales.
- b) Ser electores y elegibles para los cargos directivos, con las únicas limitaciones que se señalen en las Normas Diocesanas y en estos Estatutos.
- c) Participar en todas las actividades organizadas por la Hermandad.
- d) Utilizar las insignias o distintivos propios de la Hermandad como derecho exclusivo de sus miembros.

2.- Entre los deberes se señalan:

- a) Participar en los cultos que organice la Hermandad, tanto de carácter periódico como ocasional.
- b) Asistir a los Cabildos Generales.
- c) Aceptar los cargos para los que sean elegidos, salvo razones objetivas que justifiquen lo contrario.
- d) Asistir con regularidad a las sesiones de formación programadas y organizadas por la vocalía, el Director Espiritual o Párroco y la Delegación Diocesana de Hermandades.
- e) Participar en las actividades de tipo caritativo o apostólico que organice la Hermandad, de acuerdo con sus propios fines.



- f) Secundar y defender las directrices emanadas de la Autoridad Eclesiástica competente.
- g) Colaborar en la pastoral diocesana y parroquial siguiendo las directrices del Obispo y el Párroco.
- h) Abonar las cuotas correspondientes.

Art. 13.- Hermanos colaboradores.

Son hermanos colaboradores:

- a) Los menores de edad.
- b) Los catecúmenos, esto es, los que todavía no han recibido el bautismo al que aspiran.
- c) Los que han sido aceptados como postulantes y están todavía en periodo de formación.
- d) Los hermanos de reciente ingreso, que no han alcanzado la antigüedad requerida.
- d) Los fieles mayores de edad que, deseando pertenecer a la Hermandad y participar de sus bienes espirituales, no pueden asumir todas las obligaciones de los hermanos de pleno derecho.
- e) Los que han sido declarados hermanos honorarios.

Art. 14.- Derechos y deberes de los hermanos colaboradores.

1.- Los derechos de los hermanos colaboradores son:



- a) Participar en los cultos que organice la Hermandad de carácter periódico u ocasional.
- b) Asistir a las sesiones de formación organizadas por la vocalía y el Director Espiritual.
- c) Colaborar en las actividades de tipo caritativo o apostólico que organice la Hermandad, de acuerdo con sus fines propios
- d) Usar las insignias propias de la Hermandad.

2.- Las obligaciones de los hermanos colaboradores, excepto los honorarios, son:

- a) Cultivar, a nivel personal y familiar, la piedad cristiana y las devociones propias de la Hermandad.
- b) Participar en los cultos públicos de la Hermandad.
- c) Pagar las cuotas correspondientes.

Art. 15.- Hermanos de Honor, Honorarios y Predilectos.

El Cabildo General podrá aprobar las siguientes distinciones:

a) Al hermano miembro de pleno derecho que se haya distinguido por su especial dedicación a la Hermandad se le podrá nombrar hermano de honor y su antigüedad se considerará incrementada en cinco años.

b) Al hermano miembro de pleno derecho cuyos méritos en favor de la Hermandad se consideren muy relevantes, sea o no hermano de honor, se le podrá nombrar hermano predilecto, el cual, a discreción del Hermano Mayor, podrá ser convocado a sesiones de la Junta de Gobierno con voz pero sin voto. Si no hubiera sido previamente distinguido como hermano de honor, se incrementará su antigüedad en cinco años.

c) A la persona física que no sea miembro de la Hermandad y que se haya distinguido por su especial atención a la misma se la podrá nombrar hermano honorario, lo que conlleva los derechos pero no las obligaciones de los hermanos colaboradores.

d) A la persona jurídica o institución que se haya distinguido por su especial atención a la Hermandad se le podrá conceder el título de hermano honorario, con derecho a enviar una representación que ocupará un lugar destacado en los actos públicos de la corporación.



Art. 16.- Pérdida de la condición de hermano.

1.- Además del fallecimiento, son causas de pérdida de la condición de hermano:

- a) La renuncia voluntaria a la condición de hermano.
- b) La ausencia, inicial o sobrevenida, de los requisitos de admisión, que será declarada mediante un procedimiento con las mismas garantías y plazos del procedimiento sancionador.
- c) La falta de pago injustificada de las cuotas (más de dos), después que el hermano haya recibido aviso de su impago y de las consecuencias del mismo.
- d) La expulsión, tras seguir el procedimiento sancionador.

2.- En el caso a), el cese se producirá cuando la próxima sesión de la Junta de Gobierno tome conocimiento de la renuncia y, en su defecto, a los dos meses de presentada. En los otros casos, el cese se producirá cuando el interesado reciba la notificación de la decisión de la Junta de Gobierno, tomada por mayoría absoluta en los casos b) y c) y por dos tercios en el caso d). En ningún caso se requiere visto bueno del párroco o del Ordinario.

3.- El cesado podrá interponer el recurso establecido en el canon 316 §2, el cual tendrá automáticamente efecto suspensivo.

4.- Siendo firme el cese, para el reingreso se exigirá el cumplimiento de las condiciones de admisión, y en el caso c) el pago de las cuotas atrasadas y sus intereses. A petición del interesado, la Junta de Gobierno podrá acordar la conservación de la antigüedad acumulada antes del cese producido por las causas a), b) o c).



CAPÍTULO III PROCESO SANCIONADOR

Art.17. Infracciones.

1.- Son infracciones leves:

- a) La falta de respeto en los actos o reuniones de la Hermandad.
- b) El incumplimiento de los Estatutos de la Hermandad que no sea en acto del ejercicio de un cargo ni produzca grave perjuicio a la misma.
- c) Falta de respeto y caridad hacia la Autoridad Eclesiástica.
- d) Indisciplina tras la previa advertencia de la Junta de Gobierno por escrito.

2.- Son infracciones graves:

- a) El incumplimiento de los Estatutos de la Hermandad que no sea en acto de ejercicio de un cargo pero produzca grave perjuicio a la misma, tal como la asistencia gravemente indecorosa a algún acto de la Hermandad que ofenda los sentimientos de piedad o la dignidad colectiva.
- b) El incumplimiento del Reglamento de Régimen Interno en acto de ejercicio de un cargo.
- c) El incumplimiento de los Estatutos de la Hermandad en acto de ejercicio de un cargo que no produzca grave perjuicio a la misma.
- d) La reincidencia en una falta leve en el plazo de dos años, tales como el incumpliendo reiterado de lo acordado válidamente en cabildo general o de lo preceptuado válidamente por la Junta de Gobierno, o la reiteración en el incumplimiento de los deberes como hermano.
- e) El incumplimiento de una sanción impuesta por una falta leve.

3.- Son infracciones muy graves:



a) El incumplimiento de los Estatutos de la Hermandad en acto de ejercicio de un cargo que produzca grave perjuicio a la misma, tal como hacer uso de la documentación de la hermandad abusando del cargo que desempeña.

b) El incumplimiento de los Estatutos de la Hermandad que produzca un gravísimo perjuicio a la misma.

c) La reincidencia en una falta grave en el plazo de cuatro años.

d) El alejamiento público de la comunión eclesial.

e) El incumplimiento de una sanción impuesta por una falta grave o muy grave.

f) El impago de cuotas sin causa justificada.

g) Manipular, retener, ocultar, destruir o sacar de la hermandad documentación u objetos de culto, sin previo permiso de la Junta de Gobierno.

Art.18.- Sanciones.

1. Las sanciones por falta leve pueden ser:

a) Reprensión escrita.

b) Suspensión del derecho de voz y voto en cabildo general por un máximo de un año.

2. Las sanciones por falta grave pueden ser:

a) Suspensión del derecho de voz y voto en cabildo general entre un año y un día y cuatro años.

b) Privación del derecho de sufragio activo y pasivo en las próximas elecciones a Junta de Gobierno (incluyendo la inhabilitación para ser nombrado en el sistema de candidatura abierta).

3. Las sanciones por falta muy grave pueden ser:



- a) Inhabilitación para ocupar cargo en la Hermandad durante cuatro años (incluyendo la privación del que pudiera estar desempeñando).
- b) Expulsión de la Hermandad.

4.- Ni la Junta de Gobierno ni el Cabildo General podrán imponer a ningún hermano sanciones que conlleven la privación de los beneficios espirituales ni la prohibición de participar en los actos que organice la hermandad.

Art. 19.- Procedimiento.

1.- El proceso sancionador se inicia cuando el Hermano Mayor, o en quien delegue, envíe nota escrita de amonestación al hermano que considere incurso en infracción.

2.- Las infracciones leves prescriben al mes de cometidas, las graves a los tres meses y las gravísimas a los seis.

3.- La prescripción se interrumpe cuando el Hermano Mayor o cargo de la Junta de Gobierno que le sustituya o en el que aquel delegase envíe nota escrita de amonestación al hermano a quien considere incurso en infracción, dándole un plazo de contestación de quince días continuos desde su recepción.

4.- En el plazo de un mes desde que se recibió la respuesta o transcurrió en vano el plazo de contestación, la Junta de Gobierno examinará el caso. Si considera que no se produjo infracción o que no es imputable al amonestado o que este ha dado muestra suficiente de enmienda (con un grado de publicidad proporcional al acto cometido), archivará el caso. En caso contrario, abrirá el expediente sancionador mediante el nombramiento de un instructor y un secretario, lo que comportará, desde la recepción de la notificación por el expedientado, la medida cautelar de suspensión de cargo que cesará a los cinco meses si no ha concluido el expediente.

5.- El instructor garantizará al expedientado el trámite de audiencia y su derecho de defensa. En el plazo de tres meses redactará su propuesta de



resolución y dará vista de todas las actas al expedientado para que pueda en el plazo de quince días continuos redactar su escrito final de defensa. A continuación, el instructor remitirá todo el expediente a la Junta de Gobierno.

6.- En el plazo de un mes de recibido el expediente, la Junta de Gobierno tomará su resolución. Si considera que no se produjo infracción o que no es imputable al expedientado o que este ha dado muestra suficiente de enmienda (con proporcionalidad al acto cometido), archivará el caso. En caso contrario, impondrá la sanción correspondiente y proporcionada, pero para apreciar una infracción gravísima necesitará una mayoría de dos tercios.

7.- Aunque por causa justificada pueda demorarse el procedimiento, el trascurso de seis meses desde el envío de la nota de amonestación sin que haya recaído resolución del expediente producirá el efecto de la reanudación del plazo de prescripción de la infracción.

8.- Sin perjuicio de la conservación de una constancia, debidamente diligenciada por el secretario de la Hermandad, de entradas y salidas, toda la documentación del procedimiento sancionador donde figuren los hechos que puedan dañar la buena fama de las personas estará depositada en una sección reservada del archivo de la Hermandad. En caso de sobreseimiento, la documentación será destruida al año de ser archivada.

9.- Si se imputa una infracción a un miembro de la Junta de Gobierno, no podrá participar en las deliberaciones de la misma relativas a su caso. Si el imputado es el Hermano Mayor, el procedimiento podrá ser iniciado por el Teniente de Hermano Mayor, sustituto o delegado, obteniendo una mayoría de dos tercios de la Junta de Gobierno para apreciar indicios de infracción gravísima; en otro caso, los indicios de infracción podrán ser sustanciados por la vía de la moción de censura.



CAPÍTULO IV PROCESO ELECTORAL

Art. 20.- Censo de hermanos electores.

1.- En las elecciones previstas en los presentes Estatutos son electores todos los hermanos de pleno derecho. Es decir, los mayores de edad que han cumplido la antigüedad de un año en la Hermandad.

2.- Para ello, la Hermandad elaborará el censo compuesto por los hermanos con derecho a voto. Una copia de este censo, que contendrá exclusivamente el número de hermanos, nombre y apellidos, estará a disposición de los hermanos en la secretaría de la hermandad durante un plazo de 20 días naturales después de la celebración del cabildo de convocatoria de elecciones para su consulta individual.

3.- La Junta de Gobierno, una vez resueltas las eventuales reclamaciones de los interesados, enviará a la Autoridad Eclesiástica para su aprobación el número de hermanos con derecho a voto para las presentes elecciones procurando que sea en un plazo conveniente antes de la celebración del Cabildo de Elecciones.

4.- Todo hermano que en el momento de las elecciones no conste en dicho censo, o en las legítimas modificaciones incorporadas al censo, no podrá ejercer su derecho a voto.

Art. 21.- Hermanos elegibles.

1.- Los hermanos electores deberán tener en cuenta respecto de los miembros elegibles que tengan una vida cristiana personal, familiar y social, así como su vocación apostólica, participando en la celebración de la Eucaristía dominical, recibiendo el sacramento de la Penitencia y siendo esposos y padres cristianos, en su caso. (*Cf. Obispos del Sur de España. Carta Pastoral a las Hermandades y Cofradías, 1988, n° 37*).

2.- Son hermanos elegibles los hermanos que reúnan las condiciones del apartado anterior, y además se requiere lo siguiente:



a. Haber completado la iniciación cristiana con la recepción de los sacramentos de la Eucaristía y de la Confirmación.

b. Estar domiciliado en la Diócesis y residir en un lugar que facilite el cumplimiento de las obligaciones del cargo.

c. Haber cumplido el tiempo mínimo de antigüedad en la condición de miembro de pleno derecho (tres años para el cargo de Hermano Mayor y un año para el resto de miembros de la Junta).

d. No estar excluido de la sagrada comunión por excomunión, por entredicho o por manifiesto pecado grave objetivo (cf. can.915), el cual incluye el supuesto de una convivencia irregular, por lo que deberá presentarse en su caso, juntamente con la candidatura, la certificación de matrimonio canónico y la declaración jurada de su situación conyugal regular.

e. Haber seguido durante un año al menos, dentro de los cinco anteriores, un programa de formación organizado por la Delegación Diocesana para Hermandades y Cofradías, u otro programa convalidado por esta Delegación.

Art. 22.- Incompatibilidades.

1. No podrán ser miembros de la Junta de Gobierno de una hermandad quienes ocupen puestos directivos en algún partido político, o ejerzan cargos públicos de carácter político a nivel central, autonómico, provincial o local. La formalización de una candidatura a elecciones a estos cargos incompatibles comportará automáticamente el cese en el cargo desempeñado en la Junta de Gobierno, a la cual no podrá reincorporarse durante el mismo mandato.

2. Nadie podrá pertenecer, al mismo tiempo, a la Junta de Gobierno de dos hermandades. Quedará en suspenso del ejercicio de las funciones en la Junta de la Hermandad quien se presente a candidato a junta de otra hermandad, siendo asumidas dichas funciones por otro miembro de la Junta que decida el Hermano Mayor o en su defecto, el Teniente Hermano Mayor. Si resultare elegido, cesará automáticamente en la Junta de



Gobierno, mientras que al no ser elegido, retomará sus funciones en la Junta.

Art. 23.- Presentación de candidatos.

1.- Desde el momento del anuncio de elecciones, quedará abierto un plazo de un mes para la presentación de los candidatos. Transcurrido dicho plazo, la Junta de Gobierno, habiendo comprobado que los candidatos reúnen los requisitos canónicos de idoneidad, y con el Visto Bueno, sobre este punto, del Director Espiritual o Párroco, elevará la lista a la Autoridad Eclesiástica para su aprobación definitiva.

2.- Una vez aprobada la lista de candidatos por la Autoridad Eclesiástica, la Hermandad hará pública dicha aprobación, para que sobre ella se puedan confeccionar las candidaturas oportunas durante el mes anterior a la fecha designada para la celebración del Cabildo de elecciones.

3.- La votación se efectuará de acuerdo con el sistema siguiente:

a) Candidatura cerrada. El candidato a Hermano Mayor irá en su candidatura acompañado al menos de tantos hermanos como miembros han de componer la Junta de Gobierno.

Art. 24.- Cabildo General de Elecciones.

1.- Para la elección de la Junta de Gobierno o de Hermano Mayor, se citará a Cabildo General, en sesión extraordinaria, a todos los hermanos con derecho a voto, al menos con un mes de antelación. Durante el plazo de reclamaciones al censo podrán perentoriamente ponerse al corriente del pago de las cuotas quienes no lo estuvieran, para poder ejercer el derecho de sufragio activo.

2.- El Cabildo General de elecciones se celebrará en el lugar, fecha y hora que determine la papeleta de citación, y que con anterioridad haya



sido acordada por la Junta de Gobierno, debiéndose comunicar a la Autoridad Eclesiástica para su conocimiento.

Podrán votar por correo aquellos hermanos, que por enfermedad acreditada mediante certificado médico oficial o por encontrarse trabajando o residiendo fuera del municipio, no pudieran hacerse presentes en el lugar de las votaciones, adjuntando copia del documento de identidad en el sobre que contendrá la papeleta electoral.

Podrán votar por procurador aquellos hermanos que lo acrediten por escrito indicando nombre y número del documento de identidad, tanto del que lo representa como del hermano representado.

3.- Para la validez del Cabildo de Elecciones se requiere la participación de un veinte por ciento del censo electoral. Si no se alcanzase, quedaría anulado y se convocaría un nuevo Cabildo en un plazo no superior a quince días, que deberá alcanzar el cuórum del quince por ciento. Si tampoco se alcanzase el cuórum del quince por ciento en la segunda convocatoria, el Sr. Cura Párroco propondrá al Ordinario la composición de la Junta de Gobierno o el nombre del Hermano Mayor, para su nombramiento.

4.- De presentarse una sola candidatura para la Junta de Gobierno o para Hermano Mayor, esta será la elegida, siempre que alcance la mayoría absoluta de los votos válidos. Si fuesen varias las candidaturas presentadas a Junta de Gobierno o para Hermano Mayor, resultará elegida la que obtenga la mayoría, al menos simple, de los votos válidos.

En caso de no alcanzarse el cuórum requerido para la segunda convocatoria, o la mayoría prevista en los dos apartados anteriores, o de no presentarse candidatura alguna, el Director Espiritual o en su defecto el Sr. Cura Párroco, en el plazo de quince días, presentará al Ordinario, para su nombramiento, la composición de una Junta Gestora:

a) proponiendo él a todos sus miembros, sin que en tales propuestas haya necesariamente que sujetarse a la limitación de mandatos del artículo 30 de las Normas Diocesanas ni a la incompatibilidad establecida en el artículo 32.2. de las Normas Diocesanas. El mandato de esta Junta Gestora será, como máximo, de dos años. Tendrá como fin prioritario la



convocatoria de unas nuevas elecciones, promoviendo la formación de una futura Junta de Gobierno.

5.- La mesa electoral estará compuesta por tres miembros de la Junta saliente, si no son nuevamente candidatos, o por tres hermanos no candidatos designados al efecto, de los que hará de Secretario el más joven y presidida por el Director Espiritual o Párroco como representante de la Autoridad Eclesiástica, quien velará por el fiel cumplimiento de las presentes normas, pudiendo suspender el Cabildo si su desarrollo no se ajustase a las mismas.

6.- Una vez contabilizados los votos emitidos, la mesa electoral proclamará a los elegidos, si bien la elección no surtirá efecto hasta que reciba la confirmación de la Autoridad Eclesiástica; confirmación que el nuevo Hermano Mayor, por sí o por medio del Secretario saliente, ha de solicitar acompañando a su solicitud el acta de la elección, con el visto bueno del Director Espiritual de la hermandad o del Sr. Cura Párroco. La solicitud se presentará en el plazo de diez días continuos desde la aceptación de la elección. En cuanto al visto bueno requerido, versará sólo sobre la corrección del proceso.

7.- En caso de empate, se tendrá por elegido el candidato a Hermano Mayor de mayor antigüedad en la Hermandad. Las dificultades que se puedan presentar serán resueltas conforme a los cánones 164-179.

Art. 25.- Toma de Posesión.

1.- Una vez recibida la confirmación, el Hermano Mayor en funciones fijará, de acuerdo con el confirmado, la fecha de la toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno, que se celebrará, de acuerdo con los estatutos, en el plazo máximo de treinta días a partir del decreto de confirmación.

2.- El Secretario de la hermandad comunicará al Ordinario del lugar la fecha prevista para la toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno, y dicha toma una vez realizada.



Art. 26.- Duración de los cargos.

1. Los cargos de la Junta de Gobierno concluirán su mandato a los cuatro años de su nombramiento.

2. Quienes hayan formado parte de la Junta durante dos mandatos consecutivos no podrán presentarse a elecciones hasta pasados cuatro años de su salida de la Junta, con la salvedad de lo previsto para la junta gestora (cf. art. 46 §4 de las Normas Diocesanas).

Art. 27.- Sustitución de Cargos.

1. Las vacantes podrán producirse por cese o por dimisión. La dimisión ha de presentarse por escrito. El Hermano Mayor podrá cesar a un miembro cuando, oídos el interesado y el parecer del Director Espiritual, la mayoría absoluta de la Junta aprecie un incumplimiento reiterado de las Reglas o una dejación manifiesta y reiterada de sus funciones, o bien una incompatibilidad de pareceres que dificulte gravemente el ejercicio de las funciones de la Junta de Gobierno.

2. Si quedara vacante el cargo de Hermano Mayor de la Hermandad, será sustituido por el Primer Teniente Hermano Mayor.

3. Si fuera otro cargo de la Junta de Gobierno el que quedara vacante, será sustituido por la persona que designe el Hermano Mayor oída la Junta de Gobierno. Cuando no pueda cubrirse la vacante con una persona que fue candidato, debe obtenerse del Director Espiritual o del Sr. Cura Párroco el visto bueno de idoneidad para el nuevo miembro que se propone.

En todo caso la designación será comunicada, con el visto bueno del director espiritual o párroco, al Ordinario del lugar para su confirmación.



CAPÍTULO V ÓRGANOS DE GOBIERNO

Art. 28.- Órganos de Gobierno.

Los órganos de gobierno de la Hermandad son el Cabildo General y la Junta de Gobierno.

Art. 29.- El Cabildo General o Asamblea General de Hermanos.

El Cabildo General estará constituido por los hermanos de pleno derecho. Para su constitución, se requiere el veinte por ciento del censo en primera convocatoria. En segunda convocatoria, se constituye con los asistentes.

Art. 30.- Funciones del Cabildo General.

Son funciones del Cabildo General:

a) Conocer, aprobar y evaluar el Plan Pastoral de cada curso, así como los restantes proyectos de la Hermandad, a propuesta de la Junta de Gobierno.

b) Participar en la elección del Hermano Mayor según lo que determinen los presentes Estatutos.

c) Aprobar el balance final de cuentas de cada ejercicio, el presupuesto ordinario de cada año, los posibles presupuestos para gastos extraordinarios y las propuestas de enajenaciones, adquisiciones, préstamos, conservación de las sagradas imágenes titulares, adquisición de nuevas imágenes, y del patrimonio de la Hermandad. Los balances, presupuestos y propuestas se presentarán siempre con el visto bueno del Director espiritual o Párroco, el Hermano Mayor al Ordinario, quien podrá confirmarlos o rechazarlos.

d) Fijar las cuotas obligatorias de los hermanos y las cuotas extraordinarias.

e) Confirmar a los dos Consejeros de asuntos económicos, a propuesta del Hermano Mayor.



f) Proponer la modificación de los Estatutos o de parte de ellos, para su aprobación, según las normas del derecho (*cn.314; cf. art. 22 § 2*).

g) Aceptar las donaciones que se reciban, previa licencia del Ordinario en los casos de mayor importancia, y en el caso de que las mismas estén gravadas por una carga modal o una condición (*cn.1267 § 2*). Toda donación conlleva la trasmisión de la propiedad a la hermandad o a la parroquia.

(Téngase en cuenta que determinadas donaciones, si llevan consigo un gravamen, una carga modal o una condición, pueden perjudicar la situación patrimonial de la Hermandad / Cofradía o comprometer su independencia: cf. cn. 1295).

h) Solicitar la autorización del Ordinario para realizar las cuestaciones que sean acordadas en Cabildo General.

i) Aprobar los reglamentos de régimen interno y la constitución de comisiones de trabajo para la ejecución de los acuerdos tomados.

Art. 31.- Periodicidad de las reuniones del Cabildo General.

1.- El Cabildo General se reunirá con carácter ordinario, al menos, una vez al año.

2.- También se reunirá con carácter extraordinario:

- a) Cuando lo estime conveniente el Ordinario.
- b) A propuesta del Hermano Mayor o del Director Espiritual o Párroco.
- c) A petición, por escrito, de al menos, un tercio de los hermanos asociados.
- d) En el supuesto de modificación de los Estatutos.

Art. 32.- Acuerdos del Cabildo General.

1.- Para la adopción de acuerdos se requerirá la mayoría absoluta de los asistentes. En caso de empate, decide el voto de calidad del Hermano Mayor.



2.- La modificación de los Estatutos debe ser aprobada por el Cabildo General en un único escrutinio válido, con la mayoría de dos tercios de los votos. Dichas modificaciones tienen que ser sometidas después a la aprobación del Ordinario.

Art. 33.- Junta de Gobierno.

Componen la Junta de Gobierno el Hermano Mayor, el Teniente Hermano Mayor, el Secretario, el Tesorero y los vocales. Los cargos en la junta de gobierno no deben superar el número de quince (cf. ND art. 34 § 2). Todos ellos tienen voz y voto.

Siempre debe ser convocado a la Junta de Gobierno el Director espiritual o Párroco, que no tiene voto, pero sí voz, conforme al artículo 50 de estos Estatutos.

Art. 34.- Funciones de la Junta de Gobierno.

Corresponde a la Junta de Gobierno:

a) Determinar y acordar, dentro de las normas aprobadas por el Cabildo General, lo que sea más oportuno y conveniente para el cumplimiento de los fines, desarrollo y progreso de la Hermandad.

b) Acordar la convocatoria de las reuniones ordinarias y extraordinarias del Cabildo General.

c) Acordar las directrices para que el Tesorero elabore los presupuestos anuales y extraordinarios, así como las propuestas de enajenaciones, adquisiciones, empréstitos y conservación del patrimonio.

d) Proponer a los Consejeros de asuntos económicos.

e) Examinar el balance final de cada ejercicio, el presupuesto ordinario del ejercicio siguiente, los posibles presupuestos extraordinarios, y las propuestas de enajenaciones y aquellas que deban ser sometidas al Cabildo General para su aprobación y su posterior presentación ante el Ordinario. De las consecuencias de cualquier tipo, derivadas de actos de administración extraordinaria realizados por la Junta de Gobierno sin las debidas autorizaciones, responderán solidariamente frente a los perjuicios,



todos los miembros de la Junta de Gobierno, excepción hecha de aquellos cuya oposición conste documentalmente. Si el acto fue realizado por uno o varios miembros de la Junta de Gobierno sin contar con el resto, el actor o actores responderán personalmente o solidariamente.

f) Solicitar las autorizaciones oportunas a la Autoridad Eclesiástica en los actos de administración extraordinarios, a tenor de los cánones vigentes.

g) Admitir a los miembros que pidan su incorporación a la Hermandad y cumplan con lo establecido en el artículo 8 de estos Estatutos.

h) Instruir expediente y decidir si se dan las condiciones para que un hermano cese como tal, a tenor de los presentes Estatutos.

i) Asesorar al Hermano Mayor, y colaborar con él.

j) Solicitar licencia del Ordinario para iniciar un litigio o contestar a una demanda en el fuero civil.

k) Organizar todos aquellos actos que se consideren convenientes en orden a fomentar una vida cristiana más perfecta y a la formación de sus miembros para el ejercicio del apostolado.

l) Preparar con la mayor diligencia todos aquellos actos necesarios para llevar a cabo el culto a las Sagradas Imágenes Titulares de la Hermandad.

Art. 35.- Periodicidad de las reuniones de la Junta de Gobierno.

1.- La Junta de Gobierno se reunirá con carácter ordinario una vez al mes. Podrán convocarla con carácter extraordinario el Director Espiritual o Párroco, el Hermano Mayor, o a propuesta de dos tercios de sus componentes.

2.- Para la constitución válida de la Junta de Gobierno se requiere que: hayan sido convocados todos sus miembros y que asistan la mayoría absoluta de los mismos; para que los acuerdos sean igualmente válidos se requiere la aprobación de la mayoría absoluta de los asistentes.



CAPÍTULO VI CARGOS DIRECTIVOS Y DIRECTOR ESPIRITUAL

Art. 36.- Cargos directivos.

La Hermandad debe tener los siguientes cargos directivos:

- a) Hermano Mayor.
- b) Teniente Hermano Mayor.
- c) Secretario.
- d) Vicesecretario.
- e) Tesorero.
- f) Fiscal.
- g) Prioste.
- h) Vocal de culto y espiritualidad.
- i) Vocal de formación.
- j) Vocal de caridad y de relaciones fraternas.
- k) Vocal de manifestaciones religiosas públicas.
- l) Vocal de juventud.

Art. 37.- Hermano Mayor.

1.- Además de las condiciones exigidas para ser elegido como miembro de la Junta de Gobierno de la hermandad (*cf. art. 21*), para ser candidato a Hermano Mayor se requiere una adecuada ejemplaridad de vida y de costumbres, una afectuosa relación con la Iglesia y con sus Pastores, así como un conocimiento de la programación pastoral diocesana y parroquial.

2.- El Hermano Mayor, en cuya elección no debe contar nunca el criterio de poder o de influencia social, deberá ser reconocido especialmente por su sentido cristiano y eclesial, cuidando que la Hermandad colabore con la parroquia y con la Diócesis, así como con las demás Hermandades y Cofradías. Deberá procurar especialmente la formación cristiana integral de los hermanos, y singularmente de los más jóvenes, a los que debe prestar la mayor atención (*cf. cn. 329*)



3.- El Hermano Mayor estará al frente de la Hermandad, con todos sus derechos y deberes, desde el momento en que es confirmado como tal, mediante notificación escrita, por el Ordinario de la Diócesis (*cn.317 § 1*).

4.- El Hermano Mayor representa a la Hermandad en todos los asuntos jurídicos y oficiales. En las relaciones con los organismos civiles, debe contar con el parecer del Ordinario, del Párroco, y del Consejo Parroquial donde lo hubiere, según la importancia del asunto.

Art. 38.- Funciones del Hermano Mayor.

Las funciones del Hermano Mayor son:

a) Convocar, presidir y moderar las reuniones del Cabildo General y de la Junta de Gobierno.

b) Proponer al Cabildo General los planes de actuación de la Hermandad.

c) Proponer al Cabildo General dos Consejeros de asuntos económicos.

d) Presentar al Cabildo General el estado de cuentas, los presupuestos ordinarios y extraordinarios, y las propuestas de enajenaciones.

e) Proponer al Cabildo General la adquisición o restauración a que deban ser sometidas las sagradas imágenes titulares, ateniéndose a la normativa diocesana (art. 51.5 Normas Diocesanas y *Decreto episcopal de 7 de septiembre de 2012. Cf. BOOH n. 409, julio-agosto-septiembre 2012, 166-169*).

f) Coordinar las distintas vocalías.

g) Representar oficialmente a la Hermandad en los asuntos económicos y jurídicos, conforme a las legítimas atribuciones que le confiera el derecho y le encomiende la Asamblea General de Hermanos.

h) Delegar representante en los asuntos que proceda.

i) Cumplir y hacer cumplir los Estatutos.

j) Proponer al Ordinario los cargos directivos de la Hermandad.



Art. 39.- Nombramiento del Hermano Mayor.

El Hermano Mayor, una vez elegido legítimamente es nombrado por el Obispo diocesano (*cn. 317*).

Art. 40.- Término del mandato.

1. El Hermano Mayor ejerciente comunicará al Ordinario la finalización de su mandato, con seis meses de antelación. Si transcurrido un mes, el Ordinario no dispone otra cosa, se iniciará el proceso de elección, según lo establecido en los presentes Estatutos.

2. En caso de cese, por dimisión, por sanción o por otra causa legítima, el Teniente Hermano Mayor ocupará la presidencia de la Hermandad para continuar como Hermano Mayor, con los demás miembros de la Junta, el resto del mandato, cubriendo el cargo de Teniente Hermano Mayor.

Art. 41.- El Teniente Hermano Mayor.

Las funciones que corresponden al Teniente Hermano Mayor son:

- a) Sustituir Hermano Mayor en los casos de ausencia de éste.
- b) En el caso de cese legítimo del Hermano Mayor, presidir la Hermandad hasta la elección del mismo (*cfr. art. 32 § 2*).
- c) Si el Hermano Mayor se presenta a nueva elección, presidir la Hermandad desde seis meses antes de finalizar el mandato de la Junta de Gobierno, hasta la conclusión de las elecciones y confirmación de la Junta electa.
- d) Ayudar al Hermano Mayor en el desempeño de sus funciones ordinarias.

Art. 42.- El Secretario de la Hermandad.

El Secretario actúa como Notario de la Hermandad. Son sus funciones las de:



a) Levantar acta de las reuniones y hacer las comunicaciones pertinentes.

b) Tramitar todo lo relacionado con la correspondencia, citaciones y documentación de la Hermandad, así como la custodia y conservación del archivo, en especial de los libros de actas y registro de hermanos/. Todo esto se conservará en la sede canónica o Casa de la Hermandad, nunca en la casa particular de ningún hermano.

c) Llevar al día el libro registro de hermanos, en el que constará la fecha de alta y baja.

d) Preparar el censo para la disposición de los hermanos y publicar, con suficiente antelación, las candidaturas presentadas válidamente.

e) Mantener al día la documentación oficial y la legalidad de la Hermandad, tanto en sus relaciones con la autoridad eclesiástica como con las autoridades civiles.

f) Realizar las funciones que le encarguen o deleguen el Hermano Mayor y los asuntos que le encomiende el Director Espiritual o Párroco.

g) Realizar y mantener actualizado el inventario de todos los fondos documentales de la Hermandad. Copia de este inventario se entregará en la Cancillería del Obispado, debiendo comunicar posteriormente las variaciones que se produzcan.

Art. 43.- El Vicesecretario.

Ayudará al Secretario en los asuntos que este le encomiende, y lo sustituirá en caso de ausencia o enfermedad.

Art. 44.- El Tesorero.

1.- Al Tesorero corresponde llevar a cabo los actos encaminados a la conservación y mejora del patrimonio económico, a la recepción y administración de donativos y cuotas, a la producción y empleo de sus frutos y rentas, y aquellos otros mediante los cuales se modifica el patrimonio estable con la adquisición de nuevos bienes o la pérdida o disminución de los mismos, bajo la supervisión y directrices señaladas por el Cabildo General y la Junta de Gobierno.



2.- Las funciones del Tesorero son:

- a) Llevar al día los libros de contabilidad.
- b) Preveer el cobro diligente y oportuno de las cuotas.
- c) Elaborar el balance final de cada ejercicio, que será presentado, por años naturales, al Ordinario para su aprobación, y deberá contar con el visto bueno del Director espiritual o Párroco (*cf. cn. 1287*). Elaborar los presupuestos ordinarios y extraordinarios, y las propuestas de adquisiciones, créditos y enajenaciones, que el Hermano Mayor ha de presentar a la Junta de Gobierno y al Cabildo General.
- d) Disponer, ordenar y archivar diligentemente los títulos de propiedad y los documentos económicos que afecten a la Hermandad. Los libros de tesorería, una vez terminados, serán depositados en el archivo de la secretaría de la Hermandad.
- e) Disponer, junto al Hermano Mayor de los fondos necesarios para la ejecución de los acuerdos.
- f) Realizar y mantener actualizados el inventario (según el modelo oficial) de cuantos bienes inmuebles y muebles posea la Hermandad. Una copia de este inventario estará en la secretaría de la Hermandad, y otra copia del mismo se entregará en la Cancillería del Obispado, debiendo comunicar posteriormente las variaciones que se produzcan (*cn. 1283*).

3.- Para el cumplimiento de sus funciones el tesorero estará asistido por un Consejo de Asuntos Económicos del que formarán parte el Hermano Mayor, un miembro de la junta de gobierno designado al efecto y dos consejeros de asuntos económicos.

4.- Las funciones de los consejeros son asesorar al Tesorero en la confección del estado de cuentas, balances y presupuestos anuales, y otras propuestas, que el Hermano Mayor ha de presentar a la Junta de Gobierno y al Cabildo General. Podrán asistir a las reuniones que celebre la Junta de Gobierno, siempre que así lo acuerde esta, con voz pero sin voto.

5.- Para la adecuada conservación de los enseres de la Hermandad, el Tesorero podrá contar con la colaboración del Prioste.



Art. 45.- El Fiscal.

Las funciones del Fiscal son las que a continuación se detallan:

1.- Velar por el cumplimiento de las Reglas y de los acuerdos tomados en los Cabildos, así como ungielos cuando las circunstancias lo aconsejen.

2.- Vigilará y cuidará de que todos los hermanos, Junta de Gobierno y Hermano Mayor cumplan con escrupulosa actitud las obligaciones generales de nuestras Reglas y las especiales del cargo que cada uno desempeña, dando aviso de las faltas que observe al Hermano Mayor, para que conociéndolas, pueda proceder a su corrección, dentro del espíritu de caridad que debe inspirar la actuación de los hermanos.

3.- En el caso de observar una actuación del Hermano Mayor no ajustada al espíritu de estas Reglas, podrá con el debido respeto y caridad, interesar del mismo la rectificación de aquellos actos que no se acomoden al cumplimiento de su cometido, pudiendo en caso contrario, y de acuerdo con el Teniente Hermano Mayor, Tesorero y Secretario, citar a la Junta de Gobierno para tratar el asunto.

4.- Censurar las cuentas que le serán presentadas por el mayordomo antes de trasladarlas al Hermano Mayor y demás miembros de la Junta de Gobierno para su aprobación.

5.- Informar de las solicitudes de los hermanos, de acuerdo con cuanto se ordena en el lugar correspondiente de estas Reglas.

6.- Cualquier otra función que de las mismas se derive.

Art. 46.- El Prioste.

El prioste es el encargado de realizar las siguientes funciones:

1.- Cuidar los enseres, objetos de culto y en general, cuantos bienes y muebles tenga la Hermandad o pueda tener en lo sucesivo, conservándolos debidamente, proveyendo a su limpieza y dando cuenta en aquellos casos de los que precisen ser reparados y sustituidos.

2.- Velará con especialísimo celo del adecuado cuidado de las imágenes de los Sagrados Titulares.



3.- Procurará que los altares de la Hermandad estén limpios y con el debido ornato de cera y flores recabando la colaboración que para ello precise.

4.- Tendrá a su cargo el montaje y desmontaje de los altares especiales para los cultos, pasos para la salida procesional, para cumplir lo que se haya convenido por la Junta de Gobierno o Cabildo General en su caso, así como velará del acondicionamiento de las insignias previo a dicha salida, en la forma acostumbrada, para todo lo cual, podrá solicitar la colaboración del personal idóneo en los trabajos auxiliares.

5.- Cualquier otra función que de las mismas se derive.

Art. 47.- Las Vocalías.

Habrá un vocal para cada una de estas actividades:

- a) Vocalía de culto y espiritualidad
- b) Vocalía de formación
- c) Vocalía de caridad y de relaciones fraternas.
- d) Vocalía de manifestaciones religiosas públicas.
- e) Vocalía de juventud.

Los vocales serán responsables de las mismas ante el Hermano Mayor y Junta de Gobierno, y estarán sometidos a la coordinación que se determine.

Art. 48.- Vocalía de Culto y Espiritualidad.

1.- Corresponde a la Vocalía de Culto y Espiritualidad llevar a la práctica el fin propio y principal de la Hermandad: el de promover el culto público (*cf. art. 1.2 Normas Diocesanas*), favoreciendo y cultivando la fe de sus miembros, tratando de que la Palabra de Dios, la oración y los sacramentos fundamenten la espiritualidad de ellos.

2.- La Vocalía promoverá los actos concretos a través de los cuales se alimenta y expresa la vida espiritual, que son, entre otros:

- a) La Eucaristía, de modo especial la dominical.



- b) La Liturgia de las Horas.
- c) La preparación de Navidad y Triduo Pascual.
- d) Las celebraciones comunitarias de la Penitencia, sobre todo en los tiempos fuertes de la liturgia: Adviento, Cuaresma y Pascua.
- e) El Vía Crucis.
- f) La devoción a la Santísima Virgen.
- g) Los retiros y ejercicios espirituales.
- h) La celebración de Titulares y Patronos.
- i) Las manifestaciones públicas recogidas en el artículo 4.a) de estos estatutos.

3.- La vocalía de culto y espiritualidad se responsabilizará de la programación, organización, ejecución y posterior revisión de los actos de culto y espiritualidad previstos en las reglas o que, sin estarlo, se consideren convenientes para la vida cristiana de los hermanos. Procurará igualmente, que se fomente la espiritualidad de la Hermandad.

Esta vocalía de modo especial, contará siempre con la ayuda, consentimiento y asesoramiento del Director Espiritual o Párroco.

Art. 49.- Vocalía de Formación.

1.- Corresponde a la Vocalía de Formación la organización de las actividades de la Hermandad que contribuyan a la formación cristiana de los hermanos, en orden a conseguir la madurez de la persona humana y al mismo tiempo conocer y vivir el misterio de la salvación (*cfr. cn.217*).

2.- El Vocal de Formación está especialmente obligado a cuidar de que los miembros de su asociación se formen debidamente para el ejercicio del apostolado propio de los laicos (*cf. art. 37.2*). Este apostolado, que es derecho y deber de todos, solamente puede conseguir su plena eficacia con una formación multiforme y completa (*cfr. Concilio Vaticano II, Apostolicam Actuositatem, 28-32*).

3.- La Hermandad, a través de esta Vocalía, y en coordinación con el Director Espiritual, cuidará de todo lo relacionado con la puesta en marcha



y ejecución del plan de formación que organice cada año, para facilitar a sus miembros una formación cristiana integral.

4.- Colaborará en el desarrollo y animará a la participación de los hermanos en las actividades de formación que se organicen dentro de la respectiva parroquia y en los planes de formación diocesanos para seglares.

5.- Entre otras posibles actividades:

- a) Cuidará la preparación de los padres para que estos cumplan con su deber educativo, ofreciéndoles medios para ello.
- b) Programará catequesis orientadas a grupos específicos.
- c) Fomentará cuanto ayude a la formación para el apostolado: ciclos de conferencias, charlas, cursos, retiros, etc.
- d) Estudiará y divulgará la Doctrina social y demás documentos del Magisterio de la Iglesia y de la Diócesis en particular.
- e) Cultivará el espíritu misionero.

Art. 50.- Vocalía de Caridad y Relaciones fraternas.

1.- Son cometidos de la Vocalía de Caridad y Relaciones fraternas:

a) Velar por la aplicación del quince por ciento de los ingresos ordinarios de la Hermandad para obras de caridad y para las necesidades de la iglesia universal y diocesana (*cf. art. 5 Decreto general ejecutivo sobre algunos asuntos económicos cofrades*).

b) Mantener vivo el espíritu de fraternidad y solidaridad con los necesitados.

c) Crear verdaderas relaciones fraternas entre los hermanos organizando actos de convivencia para conocerse mejor entre sí, conocer los problemas que afecten a todos o algún grupo en especial y fomentar la participación, desarrollando tareas comunes. Tales actos pueden organizarse en torno a fechas, lugares o acontecimientos relacionados con la Hermandad. Estas reuniones deben programarse con un orden del día establecido, para que sean provechosas.



Art. 51.- Vocalía de Manifestaciones Religiosas Públicas.

1.- Esta vocalía se responsabilizará de las manifestaciones religiosas públicas de la Hermandad, como traslados de Nuestros Amantísimos Titulares a la parroquia, Estación de Penitencia, Vía Crucis, procesiones extraordinarias o cualquier otro tipo de manifestación pública de la misma.

2.- En coordinación con la vocalía de culto y espiritualidad procurará que se cumplan todas aquellas disposiciones que afectan al sentido cristiano de estos actos y velará para que sean válidas catequesis para el pueblo fiel, por su dignidad y devoción cristiana, tal como se expresa en estos estatutos y en las normas diocesanas.

3.- Se le encomienda la relación con las autoridades civiles, para aquellos aspectos de las manifestaciones externas de culto que puedan afectar al orden público, tráfico, circulación y seguridad ciudadana.

4.- Para las salidas procesionales no establecidas en los Estatutos de la Hermandad, necesariamente deberá contar con la aprobación del Cabildo General, y con la autorización expresa de la autoridad eclesiástica (*cf. art. 51.3 Normas Diocesanas*) y de las autoridades civiles.

Art. 52.- Vocalía de Juventud.

Siendo la juventud uno de los principales baluartes y el futuro de la Hermandad, el vocal de Juventud será el responsable dentro de la Hermandad en el Grupo Joven, si lo hubiese, y el medio de interlocución del Grupo Joven o jóvenes de la Hermandad, en caso de no estar constituido el anterior, y la misma.

Sus funciones serán las siguientes:

- a) Organizar conferencias, coloquios y demás actividades encaminadas a la formación religiosa de los jóvenes cofrades.
- b) Traerá a la Junta, para su estudio, todas las inquietudes que surjan en el seno del grupo joven.



- c) Divulgar las inquietudes cofrades entre los jóvenes de la localidad promoviendo actividades de diversa índole.
- d) Mantener vivo el espíritu cofrade mediante relación continua con el resto de los grupos de juventud de las distintas Hermandades de la localidad y del entorno, participando en cultos, retiros, concentraciones,...
- e) Hacer partícipes activos, con cierta responsabilidad, a los jóvenes de la Hermandad en la vida cotidiana de la misma, ya sea, en cultos, actividades formativas, organización de la Estación de Penitencia, ayudando a las diversas vocalías,...

Art. 53.- El Director Espiritual o Asistente Eclesiástico.

1.- El Director Espiritual es nombrado por el Obispo, conforme a las normas del Derecho (*cn.317 § 1*), una vez oída la Junta de Gobierno y al Párroco. Cuando el Obispo no haya provisto de otra forma, el Director Espiritual será el Párroco en cuya demarcación radique la sede de la Hermandad. En el supuesto de no ser el Párroco, debe conectar con la programación pastoral de la Parroquia (*cn. 571*).

2.- El Director espiritual de la Hermandad, como maestro, sacerdote y pastor, tiene la misión de alimentar, con el anuncio del Evangelio y la administración de los sacramentos, la vida espiritual y el sentido apostólico de los hermanos, de modo que estos se encuentren con el Señor y sean capaces de tratar y ordenar, según Dios, los asuntos temporales (*cfr. Concilio Vaticano II, Lumen entium, 31*).

3.- El Director espiritual fijará un plan de formación y un programa de profundización en la vida religiosa al comienzo de cada curso. Ayudará a los hermanos para que se purifiquen de las adherencias no evangélicas. Orientará apostólicamente el espíritu y actividades de la Hermandad. Igualmente, promoverá la unidad dentro de la Hermandad y en las relaciones de ésta con otras y con la Iglesia (*cfr. Concilio Vaticano II, Apostolicam Actuositatem, 25*).

4.- El Director Espiritual tiene derecho a participar en todas las reuniones del Cabildo General y de la Junta de Gobierno. Los acuerdos adoptados sin haberlo citado carecerán de validez.



5.- En las reuniones tendrá derecho de voz, pero sin voto, salvo el derecho a veto en lo referente a la fe y a las costumbres y en todo aquello que se oponga a las Normas Diocesanas y a las Reglas de la Hermandad.

6.- En cumplimiento de su misión, asesorará a los órganos de gobierno de la Hermandad, cuidando del cumplimiento de los Estatutos y de las disposiciones del Ordinario. Así mismo, asesorará a los predicadores de los cultos de la Hermandad en lo referente a la línea pastoral de la Diócesis y de la Parroquia.

7.- Prestará una especial atención, en estrecha colaboración con la Junta de Gobierno y Vocalía de formación y de juventud, a los miembros más jóvenes de la Hermandad para la maduración de su vida cristiana y para la promoción de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Y en colaboración con la Junta de Gobierno y la Vocalía de Caridad y Relaciones Fraternas prestará una especial atención a la labor caritativa teniendo en cuenta el entorno social de la Hermandad.



CAPÍTULO VII ECONOMÍA DE LA HERMANDAD

Art. 54.- Patrimonio de la Hermandad.

1.- Constituyen el patrimonio de la Hermandad los bienes inmuebles y muebles adquiridos por cualquier medio legítimo, así como los derechos de imagen y de propiedad intelectual a que hubiera lugar.

2.- Podrá adquirir bienes temporales mediante donaciones, herencias o legados, que sean aceptados por la Asamblea General. Si tales adquisiciones suponen un gravamen patrimonial o una servidumbre, deberá obtener previamente licencia del Ordinario.

3.- La Hermandad podrá adquirir, retener, administrar y enajenar bienes temporales, de acuerdo con los Estatutos y el Derecho Canónico vigente.

Art. 55.- Medios Económicos.

1.- La Hermandad es una institución eclesial sin fin de lucro. Los medios económicos, con los que cuenta para la consecución de sus fines, son las cuotas de los hermanos, los donativos con motivo de las actividades propias de la Hermandad y cualesquiera otros medios legítimos.

2.- En aplicación a lo dispuesto en el artículo 1.4 de las Normas Diocesanas, la Hermandad dispone de su propio código de identificación fiscal.

Art. 56.- Administración de los bienes.

1. En los ingresos y en los gastos, la hermandad se atenderá a las legítimas disposiciones canónicas y civiles. (Cf. artículos 52 a 54 de las Normas Diocesanas)

2. Los fondos de tesorería se destinarán a los fines estatutarios.



3. Los fondos depositados en cuentas bancarias figurarán a nombre de la hermandad, nunca a título personal de alguno de sus miembros; y su utilización requerirá la firma conjunta de dos de los tres miembros autorizados.

4. La Hermandad destinará obligatoriamente, al menos, un quince por ciento de sus ingresos ordinarios para obras de caridad y para las necesidades de la iglesia universal y diocesana.

5. Contribuirán a atender las necesidades de la parroquia con ocasión de los cultos realizados en ella conforme a los aranceles vigentes. Participarán en los gastos que se originen en la conservación, usos y servicios comunes del templo.

6. Prestarán atención prioritaria a la conservación y restauración de los bienes muebles e inmuebles que poseen o utilizan.



CAPÍTULO VIII EXTINCIÓN DE LA HERMANDAD

Art. 57.- Vías de Extinción.

1.- La Hermandad puede ser suprimida por el Obispo diocesano a petición de su Cabildo General, aprobada en un único escrutinio válido por dos tercios de los votos, o por causas graves, después de oír al Hermano Mayor y a la Junta de Gobierno (*cfr. cn. 320*)

2.- La Hermandad se extingue también si cesa su actividad por espacio de cien años (*cn. 120*).

Art. 58.-Destino de los bienes.

En caso de extinción de la Hermandad, sus bienes serán entregados por la Junta de Gobierno o por la autoridad eclesiástica a la Parroquia, quedando siempre a salvo la voluntad de los fundadores o donantes así como los derechos adquiridos (*cn. 123*).



Inmaculada Sánchez García, secretaria de La Muy Antigua, Venerable, Piadosa y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima del Socorro y San Juan Evangelista de La Palma del Condado, Huelva, certifico que los presentes Estatutos fueron refrendados por el Cabildo General Extraordinario celebrado por esta Hermandad con fecha diez de mayo de dos mil dieciséis.

Y para que conste y a los efectos de su aprobación por el Reverendísimo Sr. Prelado de la Diócesis de Huelva, una vez hechas las oportunas correcciones según el Decreto promulgado de fecha 13 de mayo de 2014 se expide la presente en La Palma del Condado a veintisiete de junio de dos mil dieciocho, festividad litúrgica del Perpetuo Socorro.

Conforme,
EL HERMANO MAYOR

LA SECRETARIA

Fdo.: Rafael Luna LLánez.

Fdo.: Inmaculada Sánchez García.

Vº Bº
EL DIRECTOR ESPIRITUAL

Fdo.: D. José S. González Suárez.



ANEXO I

JURAMENTO DE HERMANOS

Interrogatorio que formulará el Secretario:

1. ¿Desea usted pertenecer a la Muy Antigua, Venerable, Piadosa y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima del Socorro y San Juan Evangelista?

R/. Sí deseo.

2. ¿Promete usted cumplir cuanto mandan y ordenan estos Estatutos?

R/. Sí, prometo.

3. ¿Jura usted defender cuantos dogmas, sacramentos y misterios nos enseña la Santa Iglesia Católica?

R/. Sí, juro.

4. ¿Jura así mismo defender la piadosa creencia de que la Santísima Virgen María es Mediadora Universal entre Dios y los hombres en la dispensación de todas las Gracias?

R/. Sí, juro.

5. ¿Jura igualmente obedecer y defender al Sumo Pontífice, Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la Tierra?

R/. Sí, juro.

Por el Secretario de la Hermandad se replicará:

Si así lo hacéis que Dios os lo premie, y si no que os lo demande.

Este juramento se tomará teniendo el nuevo hermano la mano sobre un ejemplar de los Estatutos, las cuales besará al terminar el rito.